

# Aplicar las normas humanitarias en la respuesta global a la COVID-19

## Serie de Buenas Prácticas COVID-19 Número 3

### No dejar a nadie atrás: la inclusión en las respuestas a la COVID-19 en el sur de Asia

#### Resumen

La pandemia del coronavirus (COVID-19) está afectando a personas en muchos contextos diferentes. Si bien el derecho a vivir dignamente es universal, cada respuesta a la pandemia debe contextualizarse para aplicar las normas humanitarias de manera adecuada para ese entorno. Este estudio de caso ofrece ejemplos de buenas prácticas.

Existen herramientas del sector humanitario que pueden apoyar directamente las respuestas a la pandemia de la COVID-19. Las **normas Esfera** definen la respuesta mínima que todas las personas afectadas por crisis tienen derecho a esperar. Las personas se ven afectadas de diferentes maneras y algunas pueden ser estigmatizadas. Las respuestas en el sur de Asia muestran cómo incluir a todos, responder a sus diferentes necesidades y respetar su dignidad.

#### Pregunta clave

¿Cómo se pueden aplicar las normas humanitarias a la respuesta de la COVID-19 para garantizar que nadie quede atrás?

#### Normas humanitarias

La **Carta Humanitaria** expresa una convicción compartida de que todas las personas afectadas por una crisis tienen derecho a recibir protección y asistencia a fin de garantizar las condiciones básicas para vivir dignamente. La asistencia se debe prestar de acuerdo con el principio de imparcialidad, que exige que se preste únicamente en función de la necesidad. Esto refleja el principio más general de no discriminación: nadie debe ser discriminado por motivos de edad, género, raza, color, etnia, orientación sexual, idioma, religión, discapacidad, estado de salud, opiniones políticas o de otra índole, ni por su nacionalidad u origen social.

#### Sur de Asia: no dejar a nadie atrás

La identidad de las personas determina hasta qué punto son vulnerables a las crisis, se ven afectadas, responden a ellas y se recuperan. Las emergencias agravan estas desigualdades. Sin un enfoque inclusivo, las respuestas humanitarias fácilmente excluyen a muchos grupos marginados. En el sur de Asia, el 15 % de la población tiene algún tipo de discapacidad. Solo en la India, más de 60 millones de personas mayores con comorbilidades corren un alto riesgo de contraer la infección por COVID-19 y no pueden acceder a pruebas ni medicamentos debido a las restricciones de movimiento. Muchas personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, queer e intersexuales, y personas que viven con VIH fueron estigmatizadas, excluidas del empleo y se quedaron sin medios de subsistencia. Los migrantes, no incluidos en los registros de residentes, fueron excluidos de las distribuciones de alimentos. Estos grupos vulnerables y marginados estaban en mayor riesgo por la pandemia de la COVID-19, pero les resultó más difícil acceder a información y apoyo.



Fotografía: Masud Kaiser/Centro para la Discapacidad en Desarrollo

“No es fácil para las personas con discapacidad mantener el distanciamiento social. Mientras que las personas sin discapacidades pueden desplazarse sin tocar nada, las personas con discapacidad tienen que usar barandillas, paredes, sillas de

ruedas o depender de otras personas para moverse. Esto aumenta el riesgo de contagio. No existe una base de datos de personas que viven con discapacidades, por lo que a menudo se las excluye de la distribución de ayuda”, explica Imran Hossein del Centro para la Discapacidad en Desarrollo en Bangladesh.

La Carta Humanitaria exige una participación plena, equitativa y significativa de todos en la toma de decisiones y actividades que afectan sus vidas. Las respuestas a la COVID-19 de los socios de Esfera en el sur de Asia han demostrado buenas prácticas inclusivas. HelpAge India estableció una línea de ayuda nacional y una aplicación de ayuda sobre la COVID-19, y recibió 40 000 llamadas en un mes. Esto le permitió al organismo evaluar las necesidades particulares de las personas marginadas en cuanto a alimentación y atención sanitaria, y fundamentó una iniciativa de promoción que desbloqueó pensiones y derechos para 20 millones de personas mayores, viudas y personas con discapacidad.

“La pandemia de la COVID-19 es una situación cambiante desde el confinamiento y la migración hasta la escalada y los impactos económicos”, señala la Dra. Sara Varughese, directora de Christian Blind Mission (CBM, por sus siglas en inglés) India. La respuesta necesitaba adaptarse y evolucionar con cada etapa, y adecuarse a cada una de las 200 000 personas con discapacidad de CBM India. La respuesta de CBM comenzó con la investigación de los efectos de la COVID-19 en las personas con discapacidad. Su aplicación móvil Hands-on Humanitarian Tool proporciona consejos y orientación a los 27 socios de CBM India sobre cómo incluir a las personas con discapacidad en su respuesta. CBM India se centró en garantizar que los mensajes de salud fueran accesibles para todos: en cinco idiomas, con videos y orientación en línea sobre cómo comunicarse con niños con discapacidades en hospitales y escuelas. A continuación, se formó un menú integral de ayuda en torno a las necesidades individuales identificadas: alimentos, salud, higiene, medios de subsistencia y apoyo psicosocial.

“Las personas con discapacidad no son solo personas necesitadas durante una pandemia, sino que también pueden ser contribuyentes”, argumenta la Dra. Varughese. “Si excluimos a las personas, también estamos malgastando la capacidad de respuesta”. Los grupos de productores agrícolas de CBM India donaron sus ganancias a la respuesta de la COVID-19 y entregaron bolsas de suministros de ayuda a los hogares de sus distritos. En otras zonas, activistas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales fabricaron mascarillas o hicieron visitas regulares a “la última vivienda de la calle” para transmitir mensajes de salud, estudiar las necesidades y asegurarse de que “nadie se vaya a dormir con hambre”.

## Lecciones

Un enfoque inclusivo analiza cómo se excluye a las personas para incluirlas activamente mediante la creación de un entorno en el que las diferencias se adopten y promuevan como fortalezas.

Brindar una respuesta inclusiva significa proporcionar un acceso equitativo a los servicios para todos. En el largo plazo, la inclusión también se centra en los derechos de las personas, ya que aborda y pone fin a la exclusión, el estigma y la discriminación para crear una sociedad inclusiva.

El desarrollo de la resiliencia y la recuperación se inician al comienzo de una respuesta de emergencia. Permitir que las personas marginadas participen en la respuesta respeta su dignidad y aumenta su capacidad y su albedrío.



Alivio para personas con discapacidad y otros migrantes que caminan a su hogar durante el confinamiento. Fotografía: Proyecto Rural Integrado Naujhil para el Desarrollo de la Salud/CBM

## Recursos

- Para obtener más información sobre enfoques inclusivos en el sur de Asia, [mira la grabación del webinar](#)
- Lee la [Guía Esfera sobre la respuesta a la COVID-19](#)
- Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, [Protección, género e inclusión en emergencias: kit de herramientas](#)
- Aplicación móvil de CBM [Hands-on Humanitarian Tool](#)

## Para obtener más información, comunícate con:

- Dra. Sara Varughese, directora nacional, CBM India: [sara.varughese@cbm.org](mailto:sara.varughese@cbm.org)
- Mathew Cherian, HelpAge India: [mathew.cherian@helpageindia.org](mailto:mathew.cherian@helpageindia.org)
- Imran Hossein, Centro para la Discapacidad en Desarrollo: [imranhosen834@gmail.com](mailto:imranhosen834@gmail.com)
- Esfera: [handbook@spherestandards.org](mailto:handbook@spherestandards.org)